

CELCIT. Dramática Latinoamericana 540

EL TIEMPO EN QUE NO ESTÁS

Luis Alfredo Castellanos (El Salvador)

PERSONAJES M (4) / F (3):

FABRINA, ENTRE 30 Ó 35 AÑOS.

VIGILANTE, ENTRE 20 Ó 25 AÑOS. (PABLO)

OTRO VIGILANTE.

SUPERVISOR, ENTRE 30 Ó 35 AÑOS.

HILARIA, VENDEDORA, ENTRE 20 Ó 25 AÑOS

HOMBRE, ENTRE 35 Ó 40 AÑOS

PENSAMIENTO EN VOZ ALTA DE FABRINA

VARIOS HOMBRES Y MUJERES VESTIDOS A TRAJE FORMAL

ACTO I

El escenario muestra la entrada a una oficina de justicia que será identificada con un rótulo; estará cerrada y es resguardada por un vigilante con un número 5 visible en su camisa, hay más oficinas y casas pero todas estarán cerradas. Calle desierta, en el extremo derecho un árbol frondoso que provee de sombra. El público estará de pie durante todo este acto.

Escena 1

FABRINA

(entrando con una cartera grande de enormes tiras, usa lentes) ¡Buenos días (al vigilante), señor!

VIGILANTE

(mirando al horizonte, displicente) Buenos días.

FABRINA

(sin dejar su entusiasmo) busco al señor Maurier...

VIGILANTE

(descortés) no está.

FABRINA

(dudosa) entonces, ¿vendrá?

VIGILANTE

(sin interés) no lo sé, señora.

FABRINA

¿puedo entrar a la oficina a preguntar por él?

VIGILANTE

Ya lo hizo conmigo y le he respondido, no tiene más nada que hacer adentro de la oficina.

FABRINA

cierto, pero...

VIGILANTE

...señora, espero en breve a mi supervisor, si me sorprende hablando más de la cuenta con usted, me arriesgo a que me elabore una advertencia o me suspenda.

FABRINA

Lo siento, no es mi intención...

VIGILANTE

...en ese caso, hágase a un lado.

FABRINA

¿puedo esperarlo?

VIGILANTE

claro, en la calle y aléjese por favor.

FABRINA

(distanciándose y acercándose al árbol, eleva un poco la voz para dirigirse al vigilante) ¿a qué hora vino ayer?

VIGILANTE

(mirándola molesto) ¿qué dice?

FABRINA

El señor Maurier, claro, ¿a qué hora se presentó antes de hoy?

VIGILANTE

no lo sé.

FABRINA

¿no se fijo en la hora?

VIGILANTE
no.

FABRINA
no quisiera esperar en balde, tengo que atender otros asuntos, pero si me retiro y luego él aparece, perderé la oportunidad de verle (para sí) ¿y si le dejará un recado? (emocionada) ¡sí! Podría marcharme y si en eso se aparece tendría la cortesía de aguardarme al enterarse que hay una persona interesada en verle. (Acercándose al vigilante) ¿puedo pedirle un favor?

VIGILANTE
no.

FABRINA
¡esto es el colmo! Ni siquiera sabe lo que le solicitaré y ya me está negando su ayuda, ¿no desea saber de qué se trata?

VIGILANTE
sea lo que sea , señora, no me interesa.

FABRINA
¿le niega un favor a una mujer que le pide su ayuda?

VIGILANTE
sí, señora.

FABRINA
¡es un obstinado!

VIGILANTE
señora, ya no me molesta más, por favor.

FABRINA
¡qué bonito!, ahora usted quiere un favor mío, pero usted si se rehúsa a colaborar conmigo.

VIGILANTE
(cansado) ¿qué quiere?

FABRINA
si me quedo, dejaré de atender otras cosas en casa y eso no sería el problema, el asunto es que no sé cuánto tiempo se requerirá para ver al señor Maurier...

VIGILANTE
(desesperado) ¡señora!

FABRINA
¿qué?

VIGILANTE
¿qué desea?

FABRINA
dejar un mensaje al señor Maurier.

VIGILANTE
eso es imposible.

FABRINA
no se preocupe, se lo daré por escrito (buscando en su cartera)

VIGILANTE
¡no puede entregarme papeles!

FABRINA
(dudando) ¿y si lo entrego adentro?

VIGILANTE
¡no!

FABRINA
¿y ahora por qué no?

VIGILANTE
en la oficina solamente se recibe correspondencia.

FABRINA
(sacando papel y bolígrafo) la mía lo es (muestra una página escrita)

VIGILANTE
(molesto) señora, ¿usted no entiende lo que le digo?

FABRINA
(molesta) ¡no, señor, no entiendo, ayúdeme usted a entender porque se comporta de esta manera conmigo!

VIGILANTE
la oficina recibe cartas, paquetes, no hojas dobladas como la suya.

FABRINA
(negando) ¡es absurdo!

VIGILANTE
las reglas no las hago yo, me piden que las cumpla, es todo, me parezcan o no, debo obedecer.

FABRINA
¿no puede hacer la excepción en esta mujer?

VIGILANTE

ni aunque de mi madre se tratara.

FABRINA

compadezco a su madre en mi lugar.

VIGILANTE

ese es el problema de las personas.

FABRINA

(sin interés)¿qué? ¿dejar papeles?

VIGILANTE

que desean hacer valer su condición para transgredir las reglas y exigir a otros a que fallen en sus obligaciones.

FABRINA

(despectiva) ¡gran cosa!

VIGILANTE

por no lavarse las manos las personas se enferman.

FABRINA

¡este papel no está contaminado por ningún virus! ¡no morirá si lo toca y lo guarda hasta que aparezca el señor Maurier!

VIGILANTE

(silencio)

FABRINA

¡vaya!, calla como si no le importara.

FABRINA

(para sí) ¡si tan solo esto no fuera importante, volvería en otro tiempo!

VIGILANTE

(silencio)

FABRINA

(para sí) mejor me marchó, no tiene sentido esperar y quizás hasta entrar a la oficina no sirva de algo (hace por retirarse, luego de unos pasos reacciona y se detiene) ¡espera, mujer!, ¿qué haces? ¡si me voy no habré hecho más que cansarme en este viaje infructuoso, todos mis pasos antes de estar aquí serán en vano! (volviéndose al vigilante) perdón por lo de su madre.

VIGILANTE

(asintiendo).

Escena 2

Entra el supervisor con una mochila a la espalda.

SUPERVISOR
¡vigilante número 5, preparado para inspección!

VIGILANTE
(saludo militar) ¡siempre listo, señor!

SUPERVISOR
¿arma?

VIGILANTE
(sacándola de la funda) ¡lista!

SUPERVISOR
¿munición?

VIGILANTE
(mostrando cartuchos) ¡lista!

SUPERVISOR
¿macana?

VIGILANTE
(haciendo ejercicios de defensa y ataque) ¡lista!

SUPERVISOR
¿comunicador?

VIGILANTE
(extendiéndole un radio comunicador) ¡listo!

SUPERVISOR
¿novedades?

VIGILANTE
nada más la señora (señalando a Fabrina) buscando al señor Maurier.

SUPERVISOR
¿sin ingreso a recepción?

VIGILANTE
correcto, señor, pero ella insiste en tener contacto.

SUPERVISOR
(a Fabrina) usted no puede pasar la línea de defensa establecida por la seguridad.

FABRINA

¡por favor, es muy importante, hablar con el señor Maurier!

SUPERVISOR

señora, el vigilante número 5 le informó lo que usted debe saber.

FABRINA

(suspirando) ya lo hizo (pausa) ¿por qué número 5 y no su nombre?

SUPERVISOR

cambia muy rápido de tema, señora, está aquí por el señor Maurier no por la forma en que me dirijo a mi personal.

FABRINA

disculpe

SUPERVISOR

pero eso se lo puedo responder. Su nombre no interesa, no nos importa nada de él, si está enfermo, de luto o cansado, número 5 tiene que estar cumpliendo con su trabajo; si un familiar desapareció o murió, deberá buscarlo o enterrarlo en su tiempo libre, no puede siquiera pensar afectar con sus actos a sus patronos, él está entregado a cumplir ante cualquier adversidad con su asignación, aunque eso le signifique perder la vida misma en este propósito (viendo al vigilante) ¿entendido?

VIGILANTE

si, señor.

SUPERVISOR

(a Fabrina) número 5 sabe que lo más importante son los clientes y que nuestra satisfacción es servirles como se merecen.

FABRINA

(al vigilante) siento pena por su familia.

SUPERVISOR

(sonriendo) no hay razón para ello, señora, número 5 y todos los otros no pueden tener familia, su vida es su trabajo y su trabajo es su única familia, (al vigilante) ¿no es así?

VIGILANTE

sí, señor.

SUPERVISOR

señora, si nos disculpa, este hombre debe continuar cumpliendo su deber.

FABRINA

¿usted no querría ayudarme?

SUPERVISOR

(despectivo) oh, no, no, no, en lo absoluto, no puedo atender inquietudes a menos que se trate de los clientes y en su caso deduzco que viene a molestarlos, por lo que no me es dado interceder por sus intereses.

FABRINA

¡pero esta es una oficina del gobierno, y si es del gobierno pertenece al pueblo!

SUPERVISOR

esa lógica no nos la han explicado, protegemos a los clientes de ustedes y es suficiente saber para nosotros.

FABRINA

¿el gobierno se defiende de nosotros? (para sí) esto empeora, sin duda, preocupados por el daño que una mujer les pueda provocar (a ellos) ¡vine para que alguien del gobierno me ayude y ustedes dicen que no puedo verlo porque lo molestaría con mis necesidades!

SUPERVISOR

lo que expresa no depende de nosotros, nos contratan para defender al gobierno. (al vigilante) ¡en posición!

VIGILANTE

¡sí, señor! (saludo militar)

SUPERVISOR

¡alerta! (sale)

VIGILANTE

lo que he dicho no es invento mío.

FABRINA

(silencio)

VIGILANTE

nada más cumplo ordenes, señora.

FABRINA

(para sí, caminando sin rumbo) no está el señor Maurier, nadie sabe algo de él, si vendrá o tiene otro compromiso, no puedo hablar con alguien de la oficina, si tan solo no fuera importante, me hubiera vuelto a casa...ni regué mi jardín por la prisa de llegar...espero que no se resientan mis acacias por trasplantarlas y no rociarles suficiente agua.

VIGILANTE

(en voz baja) ¿por qué no se larga? Debería venir en un turno diferente al mío, para que otro cargue con sus reclamos, ¡pero venir en el momento que debe aparecer el supervisor! Pero quizás fue un buen momento, porque el supervisor se dio cuenta que cumplo con mi trabajo, que mantengo a todos a raya. ¿qué hace esta señora caminando de allá para acá? ¿no será una

terrorista? El supervisor no lo notó, su necedad se debe seguramente a que es una opositora al gobierno. A mí no me va a engañar, ¡debe ser una protestante y de seguro espera más personas para seguir con otros actos!

FABRINA

(para sí y caminando) ...el pastel de carne que hornearía para la señora Luz...(deteniéndose mira al cielo, luego se acerca al vigilante) ¿qué horas serán?

VIGILANTE

(silencio)

FABRINA

¡vigilante número 5!

VIGILANTE

(molesto) ¡señora!

FABRINA

¡la hora, vigilante número 5, a qué hora estamos!

VIGILANTE

(consultando su reloj de puño) son las mil trescientas horas.

FABRINA

¿qué es eso de las mil trescientas, qué dice?

VIGILANTE

la una de la tarde.

FABRINA

es hora de comer, ¿no come usted?

VIGILANTE

no tengo hambre.

FABRINA

si hubiera horneado el pastel, a pesar de la forma en que me ha tratado, aun así, compartiría una rebanada con usted.

VIGILANTE

gracias, pero no lo aceptaría.

FABRINA

lástima, en mi vecindad me aplauden por él, no es por presumir, pero seguro me pediría una rebanada más.

VIGILANTE

(sarcástico) ya lo dijo usted, si lo probara.

FABRINA

(para sí, alejándose) no tengo más que hablar de lo que no tengo.

VIGILANTE

(en voz baja) ¡qué fastidio de señora! Debería inspirarme compasión por su situación, pero resulta una astilla metida en la mano.

FABRINA

(para sí, caminando) si tan sólo apareciera el señor Maurier, todo esto acabaría, el tiempo no pasaría en una forma en que no me sirve.

VIGILANTE

(en voz baja) hago mi trabajo, ella debería dejarme hacerlo.

FABRINA

(volviéndose al vigilante) usted hace muy bien su trabajo.

VIGILANTE

lo cumplo, debería hacer el suyo.

FABRINA

¡pues lo estoy haciendo! En este momento debería haber terminado de hablar con el señor Maurier y él no está, él no deja que haga mi trabajo (dudando) oiga, ¿si aparece el señor Maurier me permitirá hablar con él?

VIGILANTE

(silencio)

FABRINA

¿me escucha, número 5?

VIGILANTE

si él desea hacerlo.

FABRINA

por lo menos ya no depende de usted, eso es un alivio. Seguramente él será mucho más amable que usted, una persona en exceso cortés, de lo que usted deberá aprender para no ser reprendido...

VIGILANTE

...ya empieza otra vez, señora...

FABRINA

... ¿empezar qué?

VIGILANTE

¡está hablando de lo que no tiene!

FABRINA

¡vaya, hasta las palabras se prohíben en la calle!

Una suave lluvia cae en el escenario y se extiende al público. La puerta de la oficina se abre y aparece una mano que toca el hombro del vigilante y le invita a pasar. Fabrina se acerca para evitar mojarse, pero la puerta se cierra. Sonidos de truenos, un viento arroja hojas al escenario y al público. Fabrina mira a ambos lados y corre en dirección del árbol.

CAE EL TELÓN / FIN DEL ACTO I.

ACTO II

El escenario se mueve más a la derecha para que el árbol sea el centro de la escenografía, en el extremo se verá la oficina y al vigilante. Fabrina estará sentada apoyada en el árbol. El público estará sentado. El pensamiento de Fabrina cuando interviene solamente se escuchará la voz, que será chillona.

Escena 1

PENSAMIENTO DE FABRINA
ya estoy cansada, quizás...

FABRINA
...ni se te ocurra decirlo

PENSAMIENTO DE FABRINA
¡claro, hoy eres la fuerte! ¡Fabrina la fuerte está aquí!, si no te conociera diría que...

FABRINA
...puras mentiras de mí, es lo único que puedes hacer.

PENSAMIENTO DE FABRINA
te equivocas querida, además, no es conmigo que debes enfadarte, ves aquel hombre (Fabrina mira al vigilante)

FABRINA
¡ya ni me lo recuerdes!

PENSAMIENTO DE FABRINA
ja, ja, ja,

FABRINA
¿y te burlas?

PENSAMIENTO DE FABRINA
simplemente te quieres desquitar conmigo.

FABRINA
no quiero pelear

PENSAMIENTO DE FABRINA
yo tampoco, nada más quiero ayudar

FABRINA
pues no me lo parece.

PENSAMIENTO DE FABRINA
allá tú si quieres aburrirte como una oca.

FABRINA
no es que no desee irme, pero debo ver al señor Maurier, así resolveré mi problema

PENSAMIENTO DE FABRINA
solamente tú lo consideras un problema, lo que en realidad veo es la primicia de tu aguante, en otros tiempos te habrías marchado a la mínima expresión de desagrado recibida de los demás, y henos aquí con ese tipejo que te las ha echado todas, pero tú reaccionas como una peregrina de Santiago de Compostela con vocación masoquista.

FABRINA
te estás pasando, en lugar de animarme me llenas de reproches.

PENSAMIENTO DE FABRINA
¿apoyo? Si eso quieres para convertirte en mártir, ahí te van mis aplausos (sonido de aplausos) ja, ja, ja, ¿qué tal? ¿más animadita mi amiguita?

FABRINA
¡eres una imposible!

PENSAMIENTO DE FABRINA
¡no me digas! Ahora cuéntame otra de Caperucita, pero esta vez con los siete enanos paseando en la playa, ja, ja, ja, hasta me doy risa lo ingeniosa que soy.

FABRINA
ahora te voy ayudar con una palabra que describa mejor tu ingenio: ¡estúpida!

PENSAMIENTO DE FABRINA
¡eso es envidia por mi buen sentido del humor!

FABRINA
déjame en paz.

PENSAMIENTO DE FABRINA
eso quisieras para seguir tú cometiendo estupideces.

FABRINA
shshshshshshsh, alguien viene.

Escena 2

HILARIA
(entrando vestida a overol con un carrito de ventas y aproximándose a Fabrina) ¡bebidas frías y calientes! ¡dulces y galletas! ¡pan y tostadas!

FABRINA
(dudando) ¿eh?

HILARIA
¿qué desea la señora?

FABRINA
¿té?

HILARIA
¡por supuesto! ¿Manzanilla, menta o canela?

FABRINA
manzanilla está bien (intentando levantarse)

HILARIA
¡por favor no se levante! (entregándole un vaso con el té) ¿algún pan o sándwich para acompañar su bebida?

FABRINA
¿atún?

HILARIA
buena elección (entregandoselo)

FABRINA
gracias (cancelando el producto).

HILARIA
espero que lo disfrute.

FABRINA
no sabe cuánto

Silencio

HILARIA
se ve muy cansada....

FABRINA

...Fabrina, mi nombre es Fabrina y usted es....

HILARIA

mi nombre no importa, pero intentaré igualar su cortesía pero quizás no logré hacerlo, me llamo Hilaria, igual que mi abuela que fue vendedora, igual que mi madre, igual que mis tías, mis hermanas, hermanos, primos y sobrinos, en fin (sonriendo) ¡somos una gran familia de vendedores!

FABRINA

tienes un humor contagioso, Hilaria.

HILARIA

¿no ha sido bueno el día?

FABRINA

ni una pizca.

HILARIA

lamento escucharlo, Fabrina. En ese caso, no quiero aumentar su descontento con mi plática.

FABRINA

por favor, no me incomoda su compañía, me ayudaría a pensar menos en mí.

HILARIA

en ese caso, con su permiso, descansaré un poco (sentándose)

FABRINA

llevo tiempo esperando a alguien, pero en esa oficina (señalando al vigilante) no me permiten entrar a averiguar qué pasa con él.

HILARIA

(interesado en el vigilante) se ve tan agradable.

FABRINA

¡es un grosero!

HILARIA

¡lástima! No está tan echado a perder.

FABRINA

(sonriendo) no te puedes gustar, Hilaria.

HILARIA

¿tan malo es?

FABRINA

¿tienes tu propia familia?

HILARIA

una gata es mi compañía después del trabajo.

FABRINA

con él no puedes aspirar a una familia.

HILARIA

explícate, porque pareciera que la que está echada a perder soy yo, y que no tengo los suficientes atributos para atrapar a un galán ¿tan mal físico tengo? (poniéndose en pie y revisando su cuerpo) es cierto que el overol no me ayuda mucho, pero...

FABRINA

¡calla y siéntate! No eres tú el problema, es él.

HILARIA

¿está casado?

FABRINA

no.

HILARIA

¿eunuco?

FABRINA

no

HILARIA

¿esterilizado?

FABRINA

tampoco

HILARIA

¡ya sé, es gay! Y con lo guapo que está el papacito.

FABRINA

(acomodándose los lentes para ver mejor al vigilante) pues guapo, guapo que se diga la palabra guapo, no lo creo y lo de gay, no sé.

HILARIA

¿odia las mujeres?

FABRINA

lo ignoro.

HILARIA

¡anda, dime, mujer, ya no tengo ideas que más expresarte!

FABRINA

su supervisor me confió que los vigilantes no pueden tener familia porque descuidarían su trabajo.

HILARIA

¡ah! Es por eso, bueno, nada pierdo con intentar, a lo mejor hasta te puedo ayudar.

FABRINA

¿cómo?

HILARIA

escucha, quieres entrar a la oficina, pero él te lo impide, si lo distraigo, podrás hacerlo y ambas salimos ganando porque así me conoce y luego ya veremos que puede seguir.

FABRINA

(entusiasmada) me parece un plan formidable (poniéndose en pie y el público hace lo mismo)

HILARIA

espera que consuma algo de mi venta y luego tú haces lo tuyo (se acerca al vigilante) ¡bebidas frías y calientes!

FABRINA

Hilaria ha logrado la atención del vigilante y se ha separado de la puerta, ¡esa es la señal! (se aproxima a la puerta y repentinamente sale una mano que le indica detenerse y luego le indica qué desea) busco al señor Maurier, ¿está dentro? (la mano le indica que espere y se cierra la puerta) veo que a Hilaria le está yendo muy bien, conversa animadamente con el vigilante ¡y hasta logró que le comprara de su venta! ¿Qué bebe? Un café, ¿qué come? Un sándwich (la puerta se abre y sale la mano indicando negativamente) ¿está seguro? (la mano responde afirmativamente, luego le señala que se retire) por favor, es muy importante para mí hablar con él (la mano insiste en que se retire y la reta amenazadoramente) no es necesario eso, quien quiera que seas, no quiero molestar a nadie, si dices que no está, no está y ya, pero te puedes confundir, o quizás no le conoces y puede que esté junto a ti y ni siquiera te des cuenta de ello, en fin, si ya entró, tendrá que salir y si no lo ha hecho, deberá ingresar, de cualquier forma le voy a estar esperando, ¡me escuchas! (la mano que había estado impasible responde afirmativamente) ¡díselo a todos, lo voy a esperar! (la mano le indica que pare y la despide) bien, ya dije lo que tenía en mi boca, adiós (camina en dirección al árbol y se sienta, el público hace lo mismo) me alegra que Hilaria retenga con su conversación a este muchacho, se ve tan equivocado con esa disciplina de más amor por su profesión que por la vida, ¡es un chico tonto si continua con esas ideas en la cabeza, después no tendrá opciones, veo que se despiden, ya vuelve Hilaria con una sonrisa de conquistadora.

HILARIA

¿eres una terrorista, Fabrina?

FABRINA
(exaltada) ¡eso te dijo el desgraciado!

HILARIA
¡espera! Es una buena persona, como tú, pero se siente confundido con tu presencia, no puedes demandarlo por eso, pero con mi conversación le he quitado esas ideas sobre ti y estoy segura que se siente más tranquilo.

FABRINA
¡Ahora resulta que yo soy la villana!

HILARIA
no lo tomes de esa manera, Fabrina.

FABRINA
entonces, muéstrame la forma correcta en que debo aceptar ese cumplido.

HILARIA
vamos, no es para tanto, creo que hasta siente pena por ti.

FABRINA
mi pena es que eso que él dice sentir no es suficiente para mí.

HILARIA
él quiere ayudarte.

FABRINA
¿de qué manera?

HILARIA
acepta que dejes el recado.

FABRINA
¡qué! ¿cómo pudiste...? ¡eres una pícara! ¡sí que lo hiciste cambiar! A mí ni siquiera eso me aceptaba.

HILARIA
¿entonces?

FABRINA
(pensativa) seguiré esperando, no puedo hacer otra cosa.

HILARIA
¿estás segura? Mira que te quejabas de que no te daba ninguna oportunidad de ayuda y ahora la rechazas, de veras que no te entiendo.

FABRINA
estoy decidida a quedarme.

HILARIA

¿y si no aparece?

FABRINA
no tengo otra opción.

HILARIA
quisiera quedarme, pero soy vendedora, mi vida es estar moviéndome para comerciar.

FABRINA
no te preocupes, has sido una grata compañía.

HILARIA
haré lo posible por dar otra ronda más tarde, suerte, Fabrina (sale).

FABRINA
adiós, Hilaria.

Silencio

PENSAMIENTO DE FABRINA
¿nos marchamos?

FABRINA
¿no escuchaste lo que dije?

PENSAMIENTO DE FABRINA
¿seguirás esperando después de todo?

FABRINA
(asintiendo)

PENSAMIENTO DE FABRINA
¿se te acabaron las palabras?

FABRINA
(negando con la cabeza)

PENSAMIENTO DE FABRINA
¡con una perfecta desconocida te soltaste a contarle toda la sopa, conmigo quieres aplicar la ley del hielo!

FABRINA
(asintiendo)

PENSAMIENTO DE FABRINA
no me gusta tu forma de actuar.

FABRINA
(sonríe, se recuesta en el árbol y cierra los ojos, el público cierra los ojos)

PENSAMIENTO DE FABRINA

¡óyeme, no vas a dejarme hablando como una huésped de manicomio!

FABRINA

duérmete.

PENSAMIENTO DE FABRINA

ya te dio por hibernar

FABRINA

shshshsh

PENSAMIENTO DE FABRINA

¡Fabrina! ¡Fabrina!

CAE EL TELÓN / FIN DEL ACTO II

ACTO III

El escenario es el mismo del acto I. Fabrina está apoyada en una pared próxima a la oficina, el vigilante continua con su misma postura del acto anterior, el público estará de pie.

Escena 1

HOMBRE

(ingresa lentamente al escenario en dirección a la oficina, antes de ingresar lo detiene Fabrina)

FABRINA

¡señor Maurier, al fin ha llegado!

HOMBRE

(extrañado)¿qué le pasa?

FABRINA

¿Que me pasa de qué, señor Maurier?

HOMBRE

señora, yo...

FABRINA

...espere, seguro dirá que no me recuerda, pero yo...

HOMBRE
está cometiendo un error.

FABRINA
¿error?

VIGILANTE
señora, por favor.

FABRINA
¿qué le ocurre, señor Maurier?

VIGILANTE
él no es el señor Maurier

HOMBRE
(asintiendo)

FABRINA
los del error son ustedes, porque sé que estoy frente al señor Maurier.

HOMBRE
(negando) es lo que dice número 5, señora, no soy esa persona que usted busca.

FABRINA
después que he esperado tanto tiempo, debo enfrentarme que usted (dirigiéndose al hombre) niega que es quien ha provocado mi ausencia de casa, mi descuido en mi jardín, el abandono de mis amigos, no señor Maurier, muestre más consideración hacia mi persona.

HOMBRE
señora, se la estoy mostrando.

FABRINA
no, señor Maurier, lo que encuentro en usted es una actitud de complacerse en mi frustración por no lograr mi cometido hacia su persona, no puede ser usted tan alejado a mis preocupaciones que me tienen atada a tan penosa dificultad para esta mujer que no busca más que lograr un poco de tiempo a mis inquietudes quemantes.

HOMBRE
no le entiendo.

VIGILANTE
ella espera desde la mañana al señor Maurier y en su cansancio ha cometido este desatino, disculpe.

HOMBRE
(en voz baja) debe estar loca.

VIGILANTE

(en voz baja) le he visto hablando sola, pero lo atribuyo a su soledad, no me lo parece, pero...

FABRINA

pero que, confabulan ambos para decretarme loca por mi insistencia ante lo evidente.

HOMBRE

lo evidente es otra cosa, señora.

VIGILANTE

pase a la oficina, señor funcionario, pondré fin a esta incómoda conversación.

FABRINA

incómodo no es en absoluto para él como lo representa para mí el que niegue su personalidad.

HOMBRE

(al vigilante) si esto se repite y no logras deshacerte de ella, seguro es que no podrás continuar, número 5.

VIGILANTE

(sometido) lo siento, señor funcionario.

HOMBRE

eso no es suficiente (entrando a la oficina)

FABRINA

¿huye señor Maurier? ¿se esconde en el lugar al que no pueden llegar mis pasos!

VIGILANTE

¡ya basta! ¡Retírese! ¡está a punto de lograr que me tiren de este empleo!

FABRINA

¿se está quejando conmigo, señor? ¿no soy yo con quien usted debe protestar!

VIGILANTE

¡me está irritando, señora!

FABRINA

¿cómo cree usted que me siento yo?

VIGILANTE

¡eso no me importa!

FABRINA

¿no tendría el gobierno que preocuparse como se siente una ciudadana que paga impuestos y su salario?

VIGILANTE

¡yo no sé lo del gobierno y usted, pero a mí me han puesto aquí para evitar que usted los moleste y eso es suficiente para mí!

FABRINA

(buscando algo en su cartera) le tomaré el ofrecimiento que le hizo a Hilaria, dejaré un recado y me retiraré sin más.

VIGILANTE

¡ya no puede dejarme nada!

FABRINA

¿por qué?

VIGILANTE

¡no quiero hablar más con usted!

FABRINA

era de esperarse eso con usted.

Escena 2

SUPERVISOR

(entrando) ¡qué diablos pasa contigo! ¡Me voy un par de horas y justo cuando termina mi ronda me cuestionan por tu trabajo en el que te he reportado como alguien sobresaliente! ¿en qué estás pensando? ¿quieres decirme que rayos pasa contigo que no estás cumpliendo tu labor?

VIGILANTE

(saludo militar) señor, yo no...

SUPERVISOR

....¡no, qué!

VIGILANTE

ella es...

SUPERVISOR

¡ella solo es una mujer! ¿no puedes contenerla? ¡entonces no sirves en este empleo, número 5!

FABRINA

¿acaso los hombres son los únicos que pueden poner en aprietos a un vigilante, sin importar sus razones, y aunque los reclamos de una mujer sean legítimos terminan siendo desvirtuados por su condición de tal?

SUPERVISOR

señora, no tengo tiempo para su verborrea, no como del que dispone usted para importunarnos.

VIGILANTE

haré mejor mi trabajo, señor.

SUPERVISOR

¡ya no lo harás mejor!

VIGILANTE

¡le demostraré que si puedo hacerlo, señor!

FABRINA

parece que su jefe no se convence de lo bien que ha realizado su trabajo conmigo.

VIGILANTE

¡ella no ha logrado entrar a la oficina! Lo del señor funcionario fue un descuido, ella lo abordó sin dar tiempo a explicaciones, me disculpo por esa falta, pero le aseguro que no volverá a ocurrir, esta señora sabrá lo que es actuar con dureza.

FABRINA

¿volverá a ser más pedante, todavía?

Escena 3

HILARIA

(entrando sin ventas, saludando efusivamente) ¡hola Fabrina!

FABRINA

(corriendo hacia ella) ¡no cumplió su palabra, Hilaria!

HILARIA

¿no es posible que haya hablado con un mentiroso?

VIGILANTE

tú no entiendes, no puedes venir acusándome, ella no puede controlarse, es alguien que...

HILARIA

...¿es alguien desesperada por esa forma en que actúan ustedes!

SUPERVISOR

(a vigilante) ¿Qué le prometiste hacer? ¡haz perdido la cabeza, muchacho! ¿cómo se te ocurre hacer tratos con los que atacan a las personas que estamos obligados a defender? ¡ellos son los funcionarios de este país, son los líderes de la nación, nosotros no les hacemos perder el tiempo con tonterías de la gente! ¿qué pretendes?

VIGILANTE

(cabizbajo) las cosas no son como usted las interpreta señor.

SUPERVISOR

¡también me dirás lo que debo comprender de lo que escucho!

VIGILANTE

señor, no, señor.

HILARIA

(a supervisor) ¡ya déjelo en paz!

FABRINA

(a Hilaria, extrañada) ¿cómo? ¿lo defiendes? ¡pero si yo soy la víctima!
(señalando al vigilante) él recibe lo que le corresponde de su jefe, ¿y a mí?
¡ni siquiera cuento con tu absoluto respaldo a mi causa!

HILARIA

volví por ti, Fabrina, pero algo no está bien, no es correcto que te orillen en tus inquietudes y que al otro lo cuestionen por algo que desde el principio está podrido en cómo se justica.

Escena 4

La oficina abre su puerta y salen varios hombres en fila, incluido el que entró antes, y mujeres, vestidos todos a traje formal.

FABRINA

(siguiendo a los hombres) ¡señor Maurier! ¡señor Maurier! (les toma de la mano, observa sus rostros) ¡tengo que hablarle! ¡deme unos minutos, señor Maurier! (regresa a revisar a todos los que vio, muestra confusión, los hombres y mujeres la evitan, muestran temor a su persona y algunos hasta repugnancia)

SUPERVISOR

(a vigilante) ¿no piensas detener a esa mujer que ataca a los funcionarios? ¡no te quedas parado!

VIGILANTE

(interponiéndose entre Fabrina y los funcionarios) ¡señora, deténgase!

FABRINA

¿pero el señor Maurier?

HILARIA

(tomando del brazo a Hilaria) no está aquí, Fabrina, déjalos, no los molestes.

FABRINA

¿tú también piensas lo mismo de mí? (los funcionarios salen de escena, Fabrina se sienta, Hilaria la imita, el público puede sentarse)

HILARIA

no lo veas de esa manera, por favor.

SUPERVISOR

(a vigilante) ¡entrégame tu equipo y uniforme!

VIGILANTE

señor, ¡debe creerme que mejoraré mi desempeño!

SUPERVISOR

¡déjate de lloriqueos! ¡pusiste en riesgo la vida de los funcionarios! ¡eso es reprochable!

VIGILANTE

señor, me esforzaré.

SUPERVISOR

¡no más promesas, no más excusas, entrega tu equipo y uniforme y eso es lo último que tengo que decirte!

VIGILANTE

señor (se despoja del equipo y se desviste, se queda en camisa de centro y calzoneta y lo entrega al supervisor) aquí lo tiene.

SUPERVISOR

(guarda el material en su mochila) pasa la otra semana a la empresa por tu paga (sale).

VIGILANTE

esto no debió pasar...

HILARIA

lo lamento, Pablo.

FABRINA

(a Hilaria) ¿Pablo? ¿no era número 5? ¡cierto! Ya no tiene empleo.

HILARIA

Fabrina, no, por favor.

FABRINA

ahora te da lástima, aún después de lo que me hizo pasar.

HILARIA

(abrazándola) cálmate, Fabrina.

FABRINA

(poniéndose en pie) ¿no me puedes estar diciendo eso? ¿No ves que ya se fueron todos y no está el señor Maurier? ¡Se fueron y no hablé con él! (toma su cesta y sale)

HILARIA
¡Fabrina!

CAE EL TELÓN / FIN DEL ACTO III

ACTO IV

El escenario es el mismo del acto anterior. Hay otro vigilante frente a la oficina, Fabrina está sentada cerca del árbol, mostrará un aspecto muy descuidado y sus gestos y ademanes resultarán groseros. El público tomará asiento.

Escena 1

PENSAMIENTO DE FABRINA

...no quieres que te llame loca, pero no me das otra impresión y nada tengo que ver en esta nueva imagen que estás impulsando, pareciera que quisieras ser la imagen opuesta a la moda y las buenas costumbres.

FABRINA
(entre dientes) cállate.

PENSAMIENTO DE FABRINA

¿es lo único que se le ocurre ordenar del menú del día, a su excelencia?, “que me calle”, ¿no tendrá otro antojito, algún postre que incluya diez por ciento de lucidez para iniciar el día o alguna bebida energética que le ayude a tomar un baño, ya que su majestad se siente impotente de realizar los menesteres más elementales de la higiene humana?

FABRINA
¡jum!

PENSAMIENTO DE FABRINA

¡ahora nos llevamos con pujidos! ¡Pues aquí te van los míos: jun, jum, junjunjunjumjum, jum, jun, jummmmmmm! Ahora, interprétalos, querida, espero tu respuesta por escrito y diez copias más para ensuciar.

FABRINA
shshshshshshshsh

PENSAMIENTO DE FABRINA
¿otra vez a callar? ¡Te equivocas!

Escena 2

Entran Hilaria y Pablo, ambos con overol, cada uno con un carrito de ventas.

HILARIA
¡bebidas frías y calientes!

PABLO
¡dulces, chicles, chocolates, sorbetes y paletas!

HILARIA
(en voz baja, a Pablo) mírala, otra vez aquí.

PABLO
(en voz baja a Hilaria) sigue haciendo lo mismo desde hace mucho tiempo, viene a diario a preguntar por el señor Maurier, le dicen que no está, lo espera, se van todos y regresa al día siguiente, ¡es increíble!

HILARIA
(suspirando) pero no es la única que hace lo mismo todos los días.

PABLO
lo nuestro es diferente, ella hasta habla sola.

HILARIA
¿en qué es diferente?

PABLO
¿no vamos a compararnos con ella? Mira su descuido en ella.

HILARIA
(resoplando) mejor le llevo su té de manzanilla, dame unos dulces (se acerca a Fabrina) hola, tu té.

FABRINA
(lo recibe) no debiste.

HILARIA
A Pablo y a mí nos encanta ayudarte.

FABRINA
es que el dinero, yo...

HILARIA
mientras tú lleves la cuenta, para mí es suficiente, anda, bébelo que se enfría y no te gusta así.

FABRINA
(sorbiendo) gracias.

HILARIA
quédate tranquila, debemos irnos, ya sabes cómo son los negocios, cuídate.

FABRINA
adiós, Hilaria. Pablo sigue molesto conmigo, ¿verdad?

HILARIA
no, nada más siente pena porque sigues con esto.

FABRINA
salúdalo

HILARIA
claro. ¡bebidas frías y calientes! Querido tenemos que cubrir otras rutas.

PABLO
como usted diga, jefa.

HILARIA
no me gusta que me digas así, (sonriendo) dime “supervisora”.

PABLO
-¡qué graciosa!

Ambos salen de escena

PENSAMIENTO DE FABRINA
¡henos aquí!

FABRINA
no insistas!

PENSAMIENTO DE FABRINA
¡deja todo esto!

FABRINA
(silencio)

PENSAMIENTO DE FABRINA
ya no tiene sentido seguir.

FABRINA
para mí si lo tiene.

PENSAMIENTO DE FABRINA
insistes en esto como si se te fuera la vida en ello.

FABRINA

no sé qué más hacer si no logro hablar con el señor Maurier, (al vigilante, gritando) ¿llegó ya el señor Maurier?

OTRO VIGILANTE

(negando, molesto)

FABRINA

(para sí) ¿ves? Debo seguir aquí.

PENSAMIENTO DE FABRINA

la, la, la, la, la, la, la, la,

FABRINA

¡hasta que enloqueciste!

PENSAMIENTO DE FABRINA

la, la, la, la, la, la, la, la,

CAE EL TELÓN / FIN DEL ACTO IV

FIN DE "EL TIEMPO EN QUE NO ESTÁS"

Correo electrónico: castenadez@yahoo.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: vircuret@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2020)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar